



www.elsevier.es/cirugia

P-249 - CICATRIZACIÓN DE HERIDAS COMPLEJAS POSQUIRÚRGICAS MEDIANTE TERAPIA POR PRESIÓN NEGATIVA

R. Díez Gago y F. Mendoza Moreno

Hospital Príncipe de Asturias, Alcalá de Henares.

Resumen

Introducción: La terapia de presión negativa es una nueva opción terapéutica de reciente manejo para el tratamiento de heridas complejas tanto crónicas como agudas, en el que las curas convencionales precisarían más tiempo y recursos para conseguir similares resultados en cuanto a cicatrización y confort del paciente. La terapia VAC (Vacuum assisted closure) es un sistema de cicatrización activo y no invasivo que utiliza una presión negativa sobre el lecho de la herida para estimular la cicatrización del mismo, aumentar el flujo sanguíneo y mantener limpia la herida de exudados. A continuación se presentan una serie de casos que hemos tenido la oportunidad de tratar en nuestro centro durante 24 meses.

Métodos: Estudiamos el empleo de la terapia por presión negativa en 15 pacientes intervenidos en el Servicio de Cirugía General en el período de 24 meses. Las heridas de los pacientes sobre las que se realizaron las curas fueron de diverso origen ; en 6 pacientes se empleó para tratar la infección de herida tras una laparotomía, una herida de amputación transmetatarsiana en un pie diabético, una esternotomía media infectada, dos pacientes con importante pérdida de sustancia tras una celulitis extensa que requirió drenaje y en 5 pacientes que tras eventroplastia con colocación de malla presentaron infección de la herida con exposición de la misma. Se utilizó apósito de poliuretano con cambio de cura cada 48 horas durante un período de 30 días de media. En aquellos pacientes que tras resolver todos los problemas que requerían ingreso hospitalario fueron dados de alta con un dispositivo portátil realizando las curas con la misma frecuencia.

Resultados: Todas las heridas tratadas mediante el sistema por presión negativa presentaron una buena evolución con excelente control en los casos de infección local así como en aquellos en los que existía una importante pérdida de sustancia. No se apreciaron diferencias al emplear la terapia con el dispositivo portátil frente a la habitual. En los casos de eventroplastia que presentaban exposición del material protésico no fue necesaria una nueva intervención para su retirada.

Conclusiones: Encontramos en el empleo de la terapia por presión negativa una ayuda al manejo de las heridas complejas reduciendo el proceso natural de cicatrización de la herida y acortando la estancia hospitalaria. El elevado coste de los materiales reduce su indicación a un grupo selecto de casos.